


Café político
José Fonseca

✉ jose.fonseca@eleconomista.mx

Comunes, los desvelos presidenciales

"A noche no dormí bien, hoy viene el embajador americano **Robert Hill**", dijo a el presidente, **Adolfo López Mateos**, a su secretario. Estados Unidos mantenía fuertes presiones para que se autorizara aumento de tarifas a las empresas extranjeras que controlaban la distribución del 70% de la electricidad de México.

Claro, en aquel 1960 López Mateos pudo quitarles ese control al mexicanizar la generación y distribución de electricidad, operación que por las circunstancias, tiempo y espacio hoy no es opción para encarar las intemperancias rijosas de **Donald Trump**, pero ese no es el punto.

El punto es que por más distópico que sea Trump, según la descripción de **René Casados**, siempre habrá desvelos presidenciales por las exigencias y presiones de los inquilinos de la Casa Blanca, lo importante es encararlas recordando que, según Napoleón, los lamentos son de necios y la acción de sabios.

Desaparecidos, ¿por fin son visibles?

Ayer la secretaria de Gobernación, **Rosa Icela Rodríguez**, encabezó la primera reunión con representantes de los colectivos de madres y padres que buscan a sus familiares desaparecidos.

A pesar de las evidentes resistencias en el gobierno y el movimiento-partido en el poder, como quien camina sobre fuego, la titular de Gobernación, rechazó responsabilidad gubernamental sobre el caso de las desapariciones, pero dio otro cambio a la continuidad.

Falta mucho, ciertamente, pero ha dado un gran paso este Gobierno de la República, pues, aunque las mesas de trabajo no sean productivas, ya dio visibilidad a los colectivos de madres y padres y, parafraseando a **Neil Armstrong**: "ese es un paso gigantesco por los 50,000 desaparecidos".

Daño colateral de la Reforma Judicial

Acertó el dicho de **Ana Laura Magaloni** la semana pasada. Uno de los saldos negativos, digamos daños colaterales, impensados o intencionales, de la reforma judicial es que ha puesto en duda la credibilidad del INE.

Digan lo que digan los exégetas y fanáticos de "la revolución de las conciencias", si no fuera por la "primavera democrática" creada por la reforma electoral de 1996, ellos, los hoy arrogantes dueños de la verdad y la vida, no hubieran llegado al poder.

El sistema electoral, cuyo eje ha sido el INE, con todos sus claroscuros, hasta 2024, el control del proceso lo tuvo la ciudadanía que siempre contó y contó bien los votos. Las improvisaciones tramposas de la reforma judicial arrojan una sombra de duda sobre el INE, imperdonable pecado histórico.

Notas en remolino

De los males el menor. Como se dijo en este generoso espacio de **El Economista**, parece que Banco de México ayudará a aliviar el pesado déficit fiscal heredado por el actual Gobierno de la República... Preocupado el movimiento-partido, pues en Durango la popularidad no asegura triunfos en los principales municipios, lo que obliga al dúo dinámico: **Luisa María Alcalde** y **Andrés Manuel López Beltrán** a acampar allá... Ochenta sindicatos apoyaron al Plan México. Claro, los de la burocracia agrupada en la FTSE... Qué actualidad de esta reflexión de **Abraham Lincoln**: "Casi todos podemos soportar la adversidad, pero si queréis probar el carácter de un hombre, dadle poder."